

Artículo I

Educar para prevenir.

Vicenta Hernández Haddad,
Psicóloga especialista en educación sexual

En ocasiones encuentro personas que se resisten a que los niños y niñas reciban educación sexual, argumentando que perderían la inocencia. Más que perder inocencia, pierden ignorancia, la principal cómplice de los abusos sexuales, embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual.

La educación sexual es un proceso didáctico, de enseñanza, para guiar al ser humano hacia una sexualidad responsable. La sexualidad se integra a través de todo lo que sentimos, pensamos y actuamos como hombres o mujeres, tomando en cuenta los propios valores personales y buscando la congruencia. Mi propuesta es que desde su nacimiento, niños y niñas reciban una educación sexual que incluya no sólo los aspectos biológicos, sino los aspectos emocionales y sociales que conforman la sexualidad. Por ello es importante sensibilizarnos como MAPAS (mamas/papas) y/o educadores e informarnos acerca de lo que preguntan en la infancia.

Antes de que los niños digan sus primeras palabras, ya manifiestan sus inquietudes con su lenguaje no verbal. Es frecuente que durante el tiempo del baño, ellos señalen sus o nuestros órganos sexuales. Podemos aprovechar para decirles los nombres correctos. Procura no decir pirrín ni colita. Se llaman pene y vulva -es una de las formas en que aprenden de manera respetuosa y natural lo relativo a la sexualidad humana.

Otra experiencia común es que, aunque ya no estén siendo amamantados quieran tocar los pechos de mamá e incluso simular que toman leche. No desaproveches esta oportunidad, dile *"no puedes tocar mis pechos, son partes íntimas de mi cuerpo: tu también tienes derecho a decirle ALTO a las personas que quieran tocar tus partes íntimas". "Las partes íntimas de nuestro cuerpo son: pene/vulva, nalgas, ano y pezones/pechos"*.

Cuando los niños/niñas comienzan a autoerotizarse, es decir, a estimular sus genitales y descubrir el placer, debiéramos asumir respetuosamente que es una necesidad del menor y no vivirlo como una confrontación. Eso sí, como todo en la vida, requiere reglas: *"lo que estás haciendo es íntimo, privado, lo que significa que debes hacerlo en*

tu cuarto o en el baño, en tu casa, nunca en la escuela, y siempre con tus manos limpias, nadie te obliga ni tu obligas a nadie".

No es raro encontrar que el menor se estimula con algún objeto: muñeco, peluche, cojín, silla. Una forma para que un niño menor de 4 años entienda con facilidad, es marcarle el límite con palabras y simultáneamente llevar el objeto a su habitación y decirle *"tu muñeco se queda aquí, no puedes frotarte con él en otros lugares"*.

Cuando los niños y niñas de 3 a 6 años de edad preguntan cómo nacieron, se refieren a cómo se metieron *"en tu panza"*. Con el apoyo de libros especializados en educación sexual para niños, puedes señalarle la secuencia de cómo se juntan las células de mamá y papá dentro de mamá. No te agobies, sólo quieren saber qué sucedió adentro de la matriz.

En mi experiencia, durante los Talleres de Educación Sexual para niñas y niños de 3 a 6 años de edad, he encontrado que, aproximadamente un 20 % de las niñas a partir de los 4 años de edad pregunta cómo se metió el espermatozoide en la matriz. Ahí sugiero preguntarle *¿cómo te imaginas que entró?* Son muchos menores los que responden *"por la boca"*. No generes fantasías, mitos ni situaciones que en poco tiempo te llevarán a contradecirte, lo que restaría confianza del niño hacia ti. Una respuesta asertiva, congruente, puede ser: *"cuando papá y mamá desean tener un bebé, es porque se aman y se gustan; eso los lleva a querer acariciarse y estar muy juntos; se ponen de acuerdo y papá junta su pene a la vulva de mamá; y así pasan los espermatozoides al cuerpo de mamá"*.

Sé que a estas alturas del artículo, muchos pueden sorprenderse y decir *"pero cómo. si apenas es una niña de 5 años, o apenas está en tercero de kinder, o todavía cree en los Reyes Magos"*. Por supuesto, todo eso es real, pero cuando un ser humano tiene la capacidad de cuestionarse cómo se juntan las células si la de papá está en otro cuerpo, significa que está listo para el siguiente eslabón. ¿Sabías que muchos abusos sexuales suceden precisamente porque los niños ignoran los límites entre lo que sucede en la vida de un niño y lo que los adultos elegimos hacer? Tú decides.

A partir de los 6 años es necesario hablar de la intimidad de las parejas, no de lo que hacen "su papá y su mamá". En el próximo artículo hablaremos de educación sexual para niños y niñas de 6 a 9 años de edad. Pero, PREPÁRATE, porque aquella idea de que hay que esperar a que los niños pregunten NO ES CIERTA. Debemos saber qué preguntan los niños y las niñas de hoy.